

Los problemas de la edición. Evolución y futuro

MARTÍ Soler

José Luis Maldonado
Diseño de la Comunicación Gráfica

Un libro necesita tiempo, afirmó Martí Soler, uno de los pioneros de la tradición editorial en México, en la conferencia que se llevó a cabo el pasado 23 de junio. El maestro Soler comenzó recordando sus inicios cuando, hace más de 50 años, trabajó para el Fondo de Cultura Económica. Desde entonces aprendió que los libros, antes de salir a la luz, deben leerse siempre por otra persona que no sea el autor: "Uno debe ser lo más humilde posible", dijo refiriéndose a que un autor está muy equivocado si cree que su libro es perfecto; esa es la principal tarea de un editor, encontrar imperfecciones aun sin conocer el tema del libro y poner interés especial en su perfeccionamiento. Por ello recomendó una reciente publicación del FCE, *Libros o velocidad* en el que leyó que "una de las cosas más valiosas para un editor es el tiempo para poner en marcha un proyecto, para convencer, para rectificar" y eso es verdad, afirmó. El tiempo está en contra de todas las cuestiones mercadológicas, puesto que el libro tiene que salir en una fecha determinada para poder programar su difusión y llegada a las librerías.

Hay libros en el mercado que son de amplia difusión y que no tienen el mismo cuidado que los libros académicos porque requieren de otro tipo de comercialización. Los primeros requieren una circulación rápida hacia el lector para que el libro se agote lo más pronto posible y se recupere el costo inicial.

Existen comentarios de que en México no hay lectores, Soler explicó que el problema en este país es que las editoriales no han sabido dirigirse a nuestros lectores o se han dirigido únicamente a determinadas capas de la población y eso implica un problema de comercialización, por tanto hay una carencia de librerías en la república.

